



Los paneles de azulejos cervantinos de Sevilla

Pieza del mes: enero, 2024

Asociación Pisano

Los paneles de azulejos cervantinos de Sevilla

Asociación Pisano, enero 2024



Dedicamos la sección **“La Pieza del Mes”** en este comienzo del año 2024 al conjunto de paneles cerámicos existentes en la ciudad de Sevilla que se colocaron en 1916 para conmemorar el III Centenario del fallecimiento del ilustre escritor Miguel de Cervantes y Saavedra.

El motivo principal de este trabajo es la reciente protección patrimonial que el Ayuntamiento de Sevilla ha aprobado en relación a las mismas así como a los rótulos callejeros de Olavide, del siglo XVIII.

La Gerencia Municipal de Urbanismo y Medio Ambiente aprobó con fecha 30 de Septiembre de 2022 el Catálogo inicial de las placas de Olavide y lápidas cervantinas, para dotarlas de la debida protección patrimonial. Se abrió un plazo de alegaciones en el que participó la Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano, con un escrito firmado por nuestro secretario Martín Carlos Palomo García y el arquitecto Juan Ramón Sánchez-Suárez Martín, presentado con fecha 10 de diciembre de 2022. Las alegaciones fueron principalmente concernientes a las placas de Olavide, algunas observaciones a las Cervantinas. Algunas de ellas se han tenido en cuenta, estimándolas con fecha 10 de julio de 2023, y finalmente el Consejo de Gobierno de la Gerencia de Urbanismo Medio Ambiente, en sesión celebrada el 13 de diciembre de 2023, acordó proponer al Excmo. Ayuntamiento Pleno la aprobación definitiva del Catálogo de las Placas de Olavide y Lápidas Cervantinas.



Retrato de Miguel de Cervantes y panel de la Cárcel Real

Miguel de Cervantes y Saavedra (1547-1616) es sin duda el literato español más universal, su obra *Don Quijote de la Mancha* es la joya de las letras españolas. La vida de Cervantes fue rica en vivencias y experiencias. Nacido en Alcalá de Henares (Madrid) fue hijo de don Rodrigo Cervantes Saavedra (cirujano) y doña Leonor Cortinas. Tuvo 6 hermanos. En 1551 se instaló con su familia en Valladolid y en 1566 en Madrid. Aquí asistió al Estudio de la Villa que regentaba el catedrático de gramática Juan López de Hoyos. En 1569 se incorporó a la milicia y dos años después combatió en la batalla de Lepanto contra los turcos (7-10-1571). Al quedar mal herido en un brazo lo apodaron "El manco de Lepanto". Cuando regresaba a España fue tomado rehén por los turcos durante cinco años (1575-1580).

Al quedar libre regresó a Madrid y escribió su primera novela, "La Galatea", publicada en 1585. Después trabajó como recaudador de impuestos en Sevilla, pero en 1597 fue encarcelado acusado de complicidad en un fraude bancario. En 1600 se instaló en Valladolid, donde terminó de escribir la primera parte de su gran obra "El Quijote de la Mancha", que fue publicada en 1605. En 1613 publicó su colección de cuentos titulada "Novelas Ejemplares". La gran aceptación de "El Quijote de la Mancha" hizo que publicara su segunda parte en 1615. Establecido en Madrid, cayó gravemente enfermo y falleció el 22 de abril de 1616.

En 1587, se trasladó a Sevilla, en calidad de Comisario Real de Abastos para la Armada Invencible, dando comienzo a una serie de excomuniones, denuncias y algunos encarcelamientos (por un error de contadores pasó varios meses en la cárcel real de Sevilla en 1597). En este cargo, viajando de pueblo en pueblo por Andalucía, observó de primera mano pícaros, delincuentes, mercaderes, ricachones, moriscos, gitanos y personas de toda índole que aparecerán en sus obras. Cervantes escribió algunos de sus poemas sueltos, sonetos laudatorios y novelas cortas durante estos 15 años. No se sabe mucho de la vida de Cervantes entre los años 1600 y 1605, aparte de que se mudó con su esposa a Valladolid, pues en estos años estaría redactando la primera parte del Quijote.

III Centenario de su fallecimiento



En el año 1916, al cumplirse el III Centenario de su fallecimiento, la efeméride fue celebrada en distintos puntos de España. Sevilla no podía quedarse atrás. Diversos organismos aunaron esfuerzos para la celebración de actos, entre ellos la Junta Provincial con su Gobernador al frente. El Ateneo sevillano también participó de forma determinante, dedicando a la memoria del escritor sus juegos florales de 1916. Entre las conmemoraciones previstas, se acordó colocar una serie de paneles cerámicos en distintos lugares de la ciudad, en torno a veinte, todos realizadas bajo un diseño común, con información relativa al lugar de la ciudad donde se desarrollaron los episodios narrados por Miguel de Cervantes en sus Novelas Ejemplares, como fueron "Rinconete y Cortadillo", "El patio de Monipodio" y el "Coloquio de Escipión y Berganza", ya que el

escritor en su estancia en Sevilla había conocido con detalle los personajes, usos y costumbres de la ciudad.

El notable historiador y ceramófilo sevillano Don José Gestoso y Pérez fue uno de los principales promotores de la colocación de estos azulejos, que serían diseñados por él y ejecutados en la fábrica trianera de José Mensaque y Vera, según la técnica de cuerda seca, siendo colocados por el Ayuntamiento hispalense, siendo Alcalde Manuel Hoyuela, quien remitió una carta a los titulares públicos y privados de los inmuebles para anunciarles esta actuación que inicialmente incluyó 25 placas distintas que conformaban una ruta por las zonas de la ciudad relacionadas con el autor. Costaron 400 pesetas cada una.



El único pintor ceramista que plasmó su firma en algunos de los azulejos fue don José Recio del Rivero, que fuera maestro de taller. Todos los azulejos tienen unas dimensiones y estructura similar: una cenefa perimetral decorativa a base de roleos sobre fondo amarillo, bordeada de una cinta de color azul cobalto, apareciendo inscrita la fecha de la efemérides en números romanos: MCMXVI. El cuerpo central, en cuyo interior están escritas diferentes frases referentes a algún pasaje de la obra cervantina, muestra en su parte superior los escudos de Sevilla, a la izquierda, y la efigie de Cervantes a la derecha, engarzados por unas orlas trenzadas de laurel encintado. En la caligrafía, se utilizó la “V” en lugar de la “U”, dándole un toque más clásico.



Los textos de las mismas fueron redactados por el también ateneísta don Luis Montoto y Rautenstraucht, otro de los impulsores, que fue notario eclesiástico, concejal del Ayuntamiento de Sevilla, cronista oficial de la ciudad, miembro del Ateneo de Sevilla y secretario perpetuo de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, además de secretario de la Junta Provincial en esos años. Debido a los cambios producidos en la geografía urbana de Sevilla en tres siglos, fue meticulosa tarea situar cada panel. Poco tiempo disfrutaría Gestoso de ver a Cervantes recordado en las calles de Sevilla, ya que falleció un año más tarde, en septiembre de 1917.

Así lo relata Luis Montoto en su obra “De Cervantes y Sevilla. Crónica. 1616-1916” editado en Sevilla en 1916, páginas 101-102: *“Pensaba yo que esa labor sería obra de misericordia, enseñar al que no sabe; trabajo de reconstrucción, a despecho del tiempo y de la ignorancia, que por igual destruyen, homenaje a Cervantes y glorificación de mi amada Sevilla. Y propuse a la Junta que acordara colocar en los parajes de la ciudad cervantina sendas lápidas que los mencionasen, con lacónica, pero suficiente expresión, para que en el pueblo despierten el deseo de conocer a Cervantes, en las gentes que lo conocen aviven el entusiasmo y el rendimiento, en todos los sevillanos mantengan vivo el fuego de la gratitud, y sirvan de libro abierto en que lean cuantos vienen a esta ciudad, deseosos de conocerla en sus íntimas relaciones con el príncipe de nuestros ingenios. Aceptó la Junta mi propuesta, y me honró encargándome de señalar los lugares y escribir las inscripciones lapidarias. ¡Harto me afané por cumplir como bueno!. Registré antiguos planos de la ciudad; leí en historiadores, analistas y cronistas, y, a dicha, arribé al puerto. Gracias sean dadas a Dios y al Sr. Rodríguez Marín, cuyas notas a la edición crítica de su hermoso estudio sobre*

Rinconete y Cortadillo, me llevaron como de la mano por el intrincado dédalo de noticias, pareceres y conjeturas, siendo como el hilo de Ariadna, que sacó a Teseo del laberinto de Creta. De la traza y del dibujo de las lápidas se encargó el peritísimo Sr. D. José Gestoso, y de la composición con azulejos, la fábrica de cerámica del Sr. Mensaque. A propuesta del citado Sr. Gestoso acordó asimismo la Junta encomendar al eminente artista Sr. D. Gonzalo Bilbao la copia, en lienzo al óleo, del retrato de Cervantes.”

La restauración de los azulejos en 2016, IV Centenario del fallecimiento de Cervantes



Trabajos de restauración. El ceramista Antonio Hermostilla trabajando in situ desperfectos en el panel

Con fecha 22 de julio de 2016 se hizo pública la decisión de la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, coincidiendo con el IV Centenario del fallecimiento de Cervantes, de restaurar las 19 lápidas cervantinas existentes, siendo concejal delegado de Hábitat Urbano, Turismo y Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, Antonio Muñoz Martínez. Al igual que se hizo en 1916, el alcalde de Sevilla, Juan Espadas Cejas, remitió un escrito a todos los propietarios para solicitarles autorización para proceder a la restauración y puesta en valor de las 19 lápidas de cerámica que aún existen.

El presupuesto ascendió a 19.132 euros y los trabajos comenzaron en el verano de 2016, adjudicándose a la Empresa Metis Conservación y Restauración, que lo ejecutó en tres meses. El propio Antonio Muñoz hizo un llamamiento a todos aquellos vecinos o documentalistas que conserven imágenes de las obras instaladas hace un siglo que han desaparecido por uno u otro motivo para proceder a su reposición al no contar actualmente con documentos gráficos para poder configurarlas. Paralelamente se restauró por la misma Gerencia la escultura de Cervantes ubicada en la calle Entrecárceles.

Desde Metis Conservación y Restauración, la restauradora Pilar Soler explicó que el estado de conservación era muy diferente dependiendo de las placas, ya que a algunas sólo es necesario realizarles una limpieza, mientras que otras presentan pérdidas materiales. Tras hacer una ficha diagnóstico de cada una, se actuará en la limpieza, reposición de material y reintegración del color. Para la documentación se contó con el trabajo de José León Calzado, historiador del arte, y para la actuación sobre los azulejos, con el pintor ceramista Antonio Hermostilla Caro.

Una visita guiada a los paneles por las calles de Sevilla



Panel en Calle Troya. Triana

Hoy día, ciento siete años más tarde, podemos recorrer las calles de Sevilla recordando a Cervantes y a su obra. Proponemos al lector y amable visitante un recorrido por las calles de esta ciudad donde el escritor situó sus relatos de la forma más cómoda para evitar dar rodeos innecesarios.

El punto de partida de nuestro recorrido será el barrio de Triana, en la calle Betis 59 esquina a calle Troya, donde sitúa en aquella calle, un tiempo llamada “de la Cruz”, la casa de Monipodio, junto a la que se nombró el molino de la pólvora, en la novela Rinconete y Cortadillo.



Panel en Calle Adriano

Subiendo por Betis hasta el Altozano y atravesando el Puente de Triana, caminaremos por el Paseo de Colón hasta su confluencia con la calle Adriano, adentrándonos en el barrio del Arenal. Tomando la acera derecha, bordeando la plaza de toros de la Real Maestranza por su parte menos visible, llegaremos al número 23 de esta calle dedicada al sevillano que fuera Emperador de Roma, para encontrarnos en la fachada con la segunda cita cervantina, en este caso dedicada a recordar que esa zona, citada en la novela Rinconete y Cortadillo, se conocía como el lugar del “Malbaratillo”, en referencia a un lugar donde además de acumularse muchas basuras e inmundicias se hacía comercio, a modo de mercadillo, de baratijas, objetos y alimentos robados. También se conoció la zona como Monte del Malbaratillo o simplemente el Baratillo, tal como hoy se sigue denominando.



Panel Calle Núñez de Balboa

Continuando desde calle Adriano por calle Antonia Díaz y Real de la Carretería llegaremos al Hospital de la Santa Caridad, contiguo a cuya fábrica está la fachada trasera el edificio de la Delegación de Hacienda. Una de las calles que unen esta zona con el Paseo de Colón es la calle Núñez de Balboa. En la fachada de la casa número 5, frente al jardín de la Caridad, encontramos un nuevo panel relacionado con Rinconete y Cortadillo.



Panel en Arco de Mañara. Postigo del Alcázar

Retomamos desde Núñez de Balboa la calle Temprado, girando a la izquierda en su confluencia con la calle Santander, para alcanzar la Avenida de la Constitución núm. 19, ya que caminando en línea recta divisaremos el Arco de la Plata o de Miguel de Mañara, lugar muy próximo al Postigo del Alcázar que se cita en Rinconete y Cortadillo.



Panel en Plaza Virgen de los Reyes

Atravesamos el Arco y subiendo por la citada calle Miguel de Mañara, llegaremos a la Puerta del León del Alcázar, a la Plaza del Triunfo y sin solución de continuidad a la Plaza de la Virgen de los Reyes, a los pies de la Giralda, hoy espacio abierto y despejado, antaño solar donde existió un conjunto de edificaciones conocido como el “Corral de los Olmos”, citado por Cervantes en la comedia El Rufián Dichoso. El panel está ubicado en la pared de la iglesia del Convento de la Encarnación (Plaza del Triunfo núm. 3).



Panel en Puerta del Lagarto Catedral

Muy cerca del anterior y al pie de la Giralda se encuentra una de las antiguas puertas de acceso al patio de los Naranjos de la antigua Mezquita almohade, la conocida como Puerta del Lagarto. Nada más traspasarla, en la pared lateral izquierda contemplamos un nuevo panel cervantino, que alude al soneto que escribió Cervantes con motivo de las honras fúnebres celebradas en la Catedral y el túmulo levantado con motivo del fallecimiento del Rey Felipe II. Desde hace unos años ha quedado encerrada tras una mampara que alberga un control de acceso a la catedral sevillana.



Panel en Puerta del Perdón

Para llegar al siguiente panel podemos seguir dos caminos: bien atravesando el Patio de los Naranjos y salir por la Puerta del Perdón, o seguir desde la Puerta del Lagarto por las gradas de la catedral, por el tramo de Placentines hasta calle Alemanes hasta alcanzar la Puerta del Perdón. En el lateral derecho de dicha puerta se colocó el panel cervantino que recuerda la existencia en dichas gradas el encuentro de comerciantes para la contratación, citado en la obra Rinconete y Cortadillo.



Panel en Instituto Nacional de Previsión

Seguiremos por las gradas hasta la acera de la avenida de la Constitución núm.18, justo en la puerta de la iglesia del Sagrario de la Catedral. Atravesamos al moderno edificio que albergó el antiguo Instituto Nacional de Previsión, hoy destinado a oficinas del Servicio Andaluz de Salud. Primitivamente en ese lugar existió una posada, que Cervantes cita que se alojó en ella, propiedad de su amigo Tomás Gutiérrez.



Panel en Arquillo Ayuntamiento

Sin dejar la acera, caminamos en dirección al edificio del Ayuntamiento sevillano, joya de la arquitectura con decoración plateresca, en cuyo Arquillo o apeadero se colocó el panel cervantino que recuerda la rotulación de aquel lugar como Plaza de San Francisco por el convento que allí existió, lugar citado en las novelas ejemplares Rinconete y Cortadillo y en el Coloquio de Cipión y Berganza.



Panel en Calle Joaquín Guichot

Muy cerca del Ayuntamiento encontraremos un nuevo recordatorio de la obra cervantina, adosado a la fachada de la casa número 7 de la calle Joaquín Guichot, antiguamente llamada de Tintores, donde es citada en la Novela de Rinconete y Cortadillo.



Panel en Círculo Mercantil. Calle Sierpes

Nos encaminamos desde el Arquillo del Ayuntamiento a la calle Sierpes, atravesando la Plaza de San Francisco, en la que un panel de azulejos adosado sobre la fachada de un noble edificio, hoy sede de una entidad bancaria, situado en la acera derecha nos recordará que en aquel sitio estuvo la Cárcel Real, y en ella preso Miguel de Cervantes. Mediada la calle, en la misma acera se encuentra el edificio del Círculo Mercantil e Industrial (Calle Sierpes núm. 65), en cuya fachada encontramos un nuevo panel cervantino, con motivo de ser citada esta famosa calle sevillana, la Cárcel Real y la casa de Pierres Papin.



Panel en Plaza del Pan

Por la calle Sagasta llegaremos a la Plaza del Salvador, y subiendo por la calle Córdoba, hasta la popularmente conocida como Plaza del Pan, oficialmente Plaza de Nuestro Padre Jesús de la Pasión. En esta plazuela sitúa Cervantes diversos episodios ocurridos en la novela Rinconete y Cortadillo, en recordando en la placa que este espacio público llevó los nombres de San Salvador, de la Fruta y del Pan.



Panel en Cuesta del Rosario

Salimos de la Plaza del Pan a la Cuesta del Rosario, la calle más inclinada de Sevilla, antiguamente llamada de la Costanilla, para contemplar en la fachada de la casa número 12 la siguiente placa cervantina, donde se relata que Cervantes cita en el Coloquio de Cipión y Berganza que esta calle era una de las tres cosas que el Rey tenía que ganar en Sevilla.



Panel en Calle Huelva

Muy cerca de ésta, pero en Rinconete y Cortadillo, se localiza la siguiente placa cervantina en la calle Huelva, casi desembocando en la calle Jesús de las Tres Caídas, una calle que llevó por nombre el de la Caza y de la Gallinería, como una de las tres cosas que el Rey tenía que ganar en Sevilla. En el año de colocación del panel de azulejos ostentaba el nombre de calle Confiterías.



Panel en Calle Alcaicería

Bajando por Jesús de las Tres Caídas a la Plaza de la Alfalfa, entraremos en la calle Alcaicería, antiguamente llamada de la Carnicería, según se relata en el panel que en su semiesquina derecha a calle Pérez Galdós 34, cita este lugar en la obra Rinconete y Cortadillo. En este panel se puede apreciar claramente la firma de la fábrica de José Mensaque y Vera y la del ceramista José Recio del Rivero, industria trianera donde se ejecutaron los paneles cervantinos. En los años setenta de la pasada centuria se renovó el edificio, siendo retirada y vuelta a colocar tras la terminación de las obras.



Iglesia Anunciación



Universidad Literaria



Panel en la Plaza de la Encarnación

Bajando por Alcaicería llegamos de nuevo a la Plaza del Pan, y por Lineros y Puente y Pellón desembocamos a la Plaza de la Encarnación, donde se ubica el templo de la Anunciación, antigua iglesia anexa a la Universidad de Sevilla en Laraña, un edificio derribado para levantar el actual edificio que alberga la Facultad de Bellas Artes. El panel que estaba en la fachada del antiguo edificio se trasladó a la fachada de la Anunciación a mediados del siglo XX. En él se relata, como en el Coloquio de Cipión y Berganza cita la existencia junto al templo del estudio de la Compañía de Jesús, y luego Universidad Literaria.



Panel en Calle Santa Paula

El siguiente panel de azulejos de esta serie cervantina se encuentra lejos de la Anunciación, concretamente en la calle Santa Paula núm. 26, frente al convento homónimo. En ella relata como en esta casa, frontera con Santa Paula, moraron Isabela y sus padres, personajes de la novela ejemplar La Española Inglesa.



Panel en Diputación - Puente de San Bernardo

De Santa Paula, por San Julián llegaremos a la Puerta de Córdoba y a la Ronda Histórica, dirigiéndonos hacia la Puerta de la Carne. Sobre la fachada del antiguo Cuartel de Intendencia, actualmente sede administrativa de la Excm. Diputación de Sevilla, en Avenida Menéndez y Pelayo 28-32, se colocó un panel que recuerda que en aquel lugar estuvo próximo el antiguo Matadero de Sevilla, donde se relata la tercera cosa que el Rey tenía que ganar en Sevilla, dentro de los episodios relatados en su novela Rinconete y Cortadillo.



Panel en Huerta del Rey

Subiendo por el cercano Puente de San Bernardo, llegaremos a la última placa cervantina, localizada en la zona de la Buhaira, donde estuvo la Huerta del Rey, concretamente en la calle Párroco José Álvarez Allende, donde se cuenta que se localizaba el campo de la Huerta del Rey, donde ocurrieron episodios de la novela Rinconete y Cortadillo

Hasta aquí nuestro recorrido por los paneles de azulejos que se conservan, que han sido restaurados en el año 2016 por la empresa Metis Restauración por encargo del Ayuntamiento de Sevilla. Pero como se dijo al principio de éste artículo, originalmente fueron veinticinco y solo quedan diecinueve. A continuación citamos la ubicación de los seis que faltan , aportando las fotografías en el caso de que dispongamos de ellas.

Los seis paneles desaparecidos



Calle Tomás de Ybarra

1. Fachada de la Antigua Aduana. Demolida para construir el edificio de Hacienda del Estado. Calle Tomás de Ybarra.



Azotea en Jerónimo Hernández con panel desaparecido



Panel de Iglesia de San Hermenegildo.

2. Iglesia de San Hermenegildo. En su fachada trasera se localizó uno de los paneles, aunque por las modificaciones habidas en el edificio, desapareció sin que podamos establecer fecha exacta, tan solo el testimonio gráfico que se conserva en la fototeca de la Universidad. Sospechamos que corresponde al hallado en la azotea de la calle Jerónimo Hernández.

3. Cruz de la Parra. Calle Monsalves, 26

4. c/ Alfalfa 12

5. c/ Castelar (antes Laguna)

6. Juzgado del Mercado de la Feria (Plaza Calderón de la Barca)

Nuestro recorrido por la Sevilla de Cervantes, un siglo después de que se colocaran los paneles de azulejos, nos ofrecerá la posibilidad de recordar el conocimiento que de Sevilla y de su forma de vida en el siglo XVI tuvo nuestro escritor más universal, esperando haber colaborado con este sencillo recorrido por las calles y plazas a divulgar la cultura e historia hispalenses.

Bibliografía:

CANAVAGGIO, Jean: Cervantes, Editorial Espasa-Calpe, 2004.

MONTOTO Y RAUSTENSTRAUCH, Luis. De Cervantes y Sevilla. Crónica 1616-1916. Sevilla, 1916.

RODRÍGUEZ JURADO, Adolfo. Discurso Necrológico en memoria de D. José Gestoso y Pérez. Sevilla 1918.

RAYA RASERO, Rafael. Sevilla entre dos Centenarios Cervantinos (1916-2016). Sevilla, 2016

Consultado en Internet:

Blog de José Carlos Canalda. Tras los pasos de Cervantes en Sevilla. Trabajo realizado en colaboración con José García Merino y Francisco Jesús Serrano García. Mayo de 2013.

PALOMO GARCÍA, Martín Carlos. Azulejos de las obras de Cervantes en Sevilla. Sevilla, 2014. Enlace: <https://retabloceramico.org/wp-content/uploads/2022/05/D00057.pdf>. Consulta efectuada en enero de 2024.

Fotografías: Antonio Entrena Aznarte, Martín Carlos Palomo García y Fototeca de la Universidad de Sevilla.

Asociación Pisano, enero , 2024

Algunas referencias cervantinas sobre nuestra ciudad en la novela Rinconete y Cortadillo:

*“Con todo esto, a la entrada de la ciudad, que fue a la oración **y por la puerta de la Aduana**, a causa del registro y almojarifazgo que se paga, no se pudo contener Cortado de no cortar la valija o maleta que a las ancas traía un francés de la camarada”*

*“Habíanse despedido antes que el salto hiciesen de los que hasta allí los habían sustentado, y otro día vendieron las camisas en el malbaratillo que se **hace fuera de la puerta del Arenal**, y dellas hicieron veinte reales”.*

*“Avisóles su adalid de los puestos donde habían de acudir: por las mañanas, **a la Carnicería y a la plaza de San Salvador**; los días de pescado, a la Pescadería y a la Costanilla; todas las tardes, al río; los jueves, a la Feria.”*

*“Toda esta lición tomaron bien de memoria, y otro día bien de mañana se plantaron **en la plaza de San Salvador**; y, apenas hubieron llegado, cuando los rodearon otros mozos del oficio, que, por lo flamante de los costales y espuertas, vieron ser nuevos en la plaza”*

*“Y, habiéndose ido el sacristán, Cortado le siguió **y le alcanzó en las Gradass**, donde le llamó y le retiró a una parte; y allí le comenzó a decir tantos disparates, al modo de lo que llaman bernardinas, cerca del hurto y hallazgo de su bolsa, dándole buenas esperanzas, sin concluir jamás razón que comenzase, que el pobre sacristán estaba embelesado escuchándole”.*

*“Mas no sé para qué les pregunto esto, pues sé ya que lo son; mas díganme: ¿cómo no han ido a **la aduana del señor Monipodio?**”*

*“...y en seguir los que sacaban dinero de la **Contratación o Casa de la Moneda**, para ver dónde lo llevaban, y aun dónde lo ponían; y, en sabiéndolo, tanteaban la groseza del muro de la tal casa y diseñaban el lugar más conveniente para hacer los guzpátaros -que son agujeros- para facilitar la entrada”.*

*“También topé -dijo el viejo- en una casa de posadas, **en la calle de Tintores**, al Judío, en hábito de clérigo, que se ha ido a posar allí por tener noticia que dos peruleros viven en la misma casa, y querría ver si pudiese trabar juego con ellos, aunque fuese de poca cantidad, que de allí podría venir a mucha. Dice también que el domingo no faltará de la junta y dará cuenta de su persona”.*